

EL ABSTINENTE

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE TEMPERANCIA DE AMBOS SEXOS

AÑO II.

SANTIAGO, MARZO 1.º DE 1899

NÚM. 21

EL ABSTINENTE

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES,

DEBIDO al ÓBOLO de los TEMPERANTES

SE REPARTE GRATIS

DIRECTOR:

FRANCISCO DIEZ—Casilla 743

Egoismo, indiferencia i obstruccion

«Sin la caridad, la virtud
no seria mas que un nombre.»

NEWTON.

I.

De todas veras desearia poseer las suficientes dotes intelectuales que me permitieran bosquejar, con gran claridad de concepcion, la vidriosa situacion que se trasluce al través de las diversas manifestaciones de nuestras clases trabajadoras a quienes dirigimos estas líneas que van encaminadas a esta irracional i dolorosa conclusion: *La obstruccion a la causd de la temperancia.*

Las varias agrupaciones de esta capital que han nacido i viven al calor de esta doctrina o principio, han observado, alarmadas, el extraordinario desarrollo que ha adquirido su terrible i formidable contendor, el alcoholismo, que se ha erijido en sistema social práctico lo que, al criterio sereno i desapasionado de ellas no se les escapa. Igualmente han notado como los miembros pertenecientes a las diferentes i distintas esferas sociales jimen lastimosamente bajo el yugo de un egoismo desconsolador i, permitasenos la dura espresion, salvaje; porque él ha osado hasta aniquilar los lazos preciosos

con que la naturaleza, ha unido i estrechado los corazones pecaminosos de la humanidad.

La familia, la sociedad civil, las colectividades i aun la asociacion particular i privada, se resenten notablemente de un estado de luchas intestinas i permanentes, casi única relacion i lazo que subsiste i vincula a los hombres despues de encubierto el jeneroso principio *Fraternidad* que pasa a figurar como una palabra hueca, insustancial, desde que se desconoce o desprecia la virtud caritativa que encierran las tendencias rejeneradoras de los bien intencionados; desde que se befan i escarnecen los esfuerzos de los espíritus que se inspiran en una sana i vivificadora moral. (Esto nos hace recordar aquello «a Dios rogando i con el mazo dando.»)

Por esto, las asociaciones de templanza, verdaderos centros de rejeneracion, luminosos focos de moralizacion social, se han propuesto salvar este dificultoso i anómalo estado de cosas. He aquí por qué los vemos ausiliar con laudable i desinteresada abnegacion, a los infelices que en numerosas falanjes se precipitan por la inclinada pendiente que, inevitablemente los arrastra al precipicio de la ruina eterna i que por desgracia, contribuyen no solo a labrarse su propia perdicion, sino la del pueblo, en jeneral. I decimos la del pueblo en jeneral, porque testimonios elocuentes son los crímenes que, no diremos dia tras dia, sino hora tras hora se cometen, sembrando la indignacion, la vergüenza i el espanto; los frecuentes i escandalosos atentados, cuales no se han visto, contra la dignidad, la honra i aun la propiedad misma; la corrupcion gangrenosa, que se ensaña en la moral que huye hecha jirones de este infortunado pais, avergonzada ante la opinion honrada i justiciera del extranjero que vé en este caos ignominioso la mano diabólica del vicio i sus adláteres.

Difícilmente podria citarse i hallarse en los anales estensos de la Historia universal de los pueblos antiguos i modernos, un caso idéntico al que nos ocupa: el indiferentismo criminal de nuestros compatriotas para impedir el trastorno que, como consecuencia lógica e ineludi-

ble de una vida viciosa, llena de corruptelas, ha de sobrevenir. Por esto decíamos mas arriba i lo repetimos con la mas arraigada convicción, que el pueblo será arrastrado al abismo de la perdición i, en tanto, ¿qué hacen nuestros amigos i admiradores?

¡Nada, absolutamente nada!

Si prescindimos de los pocos i verídicos amigos con que segura i fielmente podemos contar, el resto, la parte mas numerosa es sencillamente *nominal*. (Esto me recuerda el caso curioso i visible de los bancos: «Capital suscrito (o imaginario) \$ 40.000.000.—Capital pagado (efectivo) \$ 10.000.000»).

¿I admiradores?

¡Oh! en cuanto a eso, envanidémonos, porque a cada paso tropezamos con.... ¿uno? No, lectores, con dos o mas, dispuestos como siempre a tributarnos homenaje con palabras, protestas, promesas, vanas peroratas, aplausos, ovaciones, etc. ¿Resúmen? Hipocresías, vanidades i fórmulas o lo que es lo mismo nada, absolutamente nada!

Si considerásemos mas a fondo la materia, segurísimos estamos en creer que la impresion nos seria mayormente desalentadora i dolorosa. Bástenos apreciar la actitud inconveniente i mui poco decorosa de aquellos obreros, flor i nata de su clase, como suele decirse. Estos obreros son los *leader* populares, los portavoceros del pueblo en todas las circunstancias i manifestaciones públicas o privadas. Ellos inician i sostienen todos aquellos movimientos de interes vital i capital trascendencia para él mismo; ellos gobiernan el delicado timon de la gloriosa i benéfica nave: *La instruccion del pueblo*, costeada por obreros i para obreros; ellos tienen el papel elemental i primordial en la política-política que tan mal comprenden i que peor practican; en fin, ellos son las columnas, el alma i la vida de la sociabilidad obrera; los que trabajan por la cultura, engrandecimiento i bienestar comun de sus compañeros.

En consecuencia, siendo ellos los defensores i representantes de ese pueblo a quien favorecen e instigan, ¿por qué, preguntamos, se desentienden de la causa elemental i única que entroniza en él, ese sensible i desastroso malestar, tanto material como moral? En ellos, llamados como estan a establecer sólidamente la sociabilidad, tal cual es, difundiendo la moralidad en las costumbres, encarrilando i reformando los hábitos perniciosos i pervertidos, es mil veces mas censurable la incuria i el desprecio vil con que miran la obra nobilísima de los temperantes cuyas tendencias de mora-

lización, son de evidencia indudable, así como es un contrasentido o una inconsecuencia el contrariarles en su benévola labor.

¿I a qué se deberá este *obstruccionismo* perjudicial hasta lo inverosímil, en el que se valen hasta de los procedimientos mas inusitados e impropios para introducir el perturbamiento e impedir toda probabilidad de éxito?

Esto se explica mui facilmente con solo recordar que es tan duro para la mayoría desprenderse de algunos hábitos hasta cierto punto incorregibles i que se es *mui* exigente si solicitamos las enseñanzas del ejemplo i del sacrificio personal.

En las escuelas, sociedades i conferencias, Fulano propaga la economía i la sobriedad aunque sea un derrochador i un intemperante consumado en su vivir; Zutano perora a los cuatro vientos la Igualdad, Union i Fraternidad aunque las ignore en la práctica; Mengano predica a dos carrillos la templanza i la moral sin que obste para que sea un licencioso *di primo cartello*; Perengano pregona las prerogativas i privilegios del hombre como ciudadano i como particular, sin impedimento para permitirse ciertos deslices en pugna con sus *convicciones*. I así, todos.

Con la frase proclaman los derechos i moralizan, pero no con los hechos.

Este es el quid i la verdad lisa i llana de nuestra cuestion.

Por hoi, finalizaremos narrando una anécdota que como pedrada en ojo de boticario les viene a los improvisados moralistas que abundan i brotan en nuestro mundo de obreros como los hongos despues de las lluvias:

«Cierta congresal (cuya casa habitacion de un fondo reducidísimo contrastaba con la estension considerable de su frente) terció en una ocasion con un grandilocuente i aparatoso discurso en un debate en el cual se tramitaba un asunto de suma importancia política. Al concluir, uno de sus opositores exclamó:—El discurso que acabo de oír de su señoría me ha causado idéntico efecto al de la vista de su casa. He notado, honorables colegas, mucho frente, mucho; pero fondo ¡caramba! mui poco, pero mui poco.» I esto lo diríamos igualmente por nuestros tantos i tantos conferencistas que usan de muchas fórmulas i apariencias engañosas.

Mucha teoria i ¿práctica? *Nequaquam*. Tanto abundan en palabras como escasean en hechos i tanto se preocupan de nimiedades i pequeñeces como desatienden lo de vital conveniencia.

M. A. CUEVAS A.

Febrero del 99,

Escuchad

¡ Maldicion, maldicion!! aterradora frase, que significa desesperacion, angustia, dolor; maldicion, maldicion, son las palabras que vierte un hombre desde su oscuro calabozo, donde su culpa lo arrojara; eco estridente, blasfemador, que resuena en nuestros oídos juntamente con el tric-trac de los grillos al chocar.

¿Quién es este miserable que se espresa en términos semejantes?

Es un desgraciado, nos contesta alguien.

¿Sí? podremos hablarle i darle alguna esperanza.

Quizas sea ya tarde, imposible.

No importa; hai otras víctimas que pueden talvez libertarse, antes que caigan esclavos a la justicia, que, con mucho acierto ha hecho fabricar estas moles, para que habiten fieras mas bien que hombres civilizados.

¿Vamos a escuchar, querido lector a este desgraciado?

Vayamos.

El rujido de la voz nos guia con certeza al punto donde se encuentra el criminal. Al llegar, la misma voz aguardentosa exclamaba entre denuestos i blasfemias; ¡miserable de mí! asesino infame, marido cruel; estas i otras exclamaciones nos avisaron que se trataba de la esposa, cuya vida habria sido arrancada por él.

Penetremos lector al interior del aposento, e interroguemos al desgraciado.

Corremos el grueso cerrojo i con voz suave i cariñosa saludamos al criminal que está sentado en un banco de madera, con los codos afirmados sobre las rodillas i las manos en actitud de arrancarse los cabellos, que permanecen erizados por la rabia i el remordimiento.

Al oír nuestro saludo contestó con un: Aquí estoy, pues, señor, como un criminal, en esta dura prision con grillos i sumido en la mas negra desesperacion.

¿Cuál es la causa de su triste estado?

Los celos señor, los celos.

¿Nada mas que los celos?

Sí señor, por eso la maté.

¿A quién? ¿a tu esposa?

¡Desgraciado! Cuéntanos algo, porque puede servir para libertar a muchos.

¿I tambien a mí? exclamó con cierta esperanza el infeliz.

Es demasiado tarde, contestamos dejando escapar una lagrima que quedó perdida en aquel cadalso. ¡Cuántas lagrimas vertidas allí,

sin que puedan poner termino a tantas desdichas!

Sea breve en referirnos la historia para no causarle tanto dolor.

Esta bien señor, muchas gracias.

Cuando niño mis padres no supieron dirigirme, porque ellos me mandaban al despacho a comprar licor i junto con ellos bebía desde mui tierna edad: los años pasaron sin que frecuentaran la escuela; poco se cuidaron mis padres, porque bebían mucho i segun ellos la instruccion no era necesaria.

A duras penas aprendí una profesion, porque los maestros mas enseñan a tomar, que a trabajar. La libertad en que me dejaron mis padres para hacer lo que yo queria i las caricias de los compañeros de trabajo, que lo eran tambien de taberna, hicieron de mí un borracho ántes de tiempo.

Se llegó la hora de tomar estado i me casé con una jóven, hija de un amigo de mi padre, borracho tambien, por lo que la jóven gustaba su traguito de cuando en cuando; unidos ya por los lazos del matrimonio, comprendí que debia dejar el licor para tener con que sufragar los gastos de mi nuevo estado; algunos años trascurrieron i nada anunciaba lo que en el futuro iba a suceder. Nos nacieron algunos hijos, a los cuales yo he criado con el mismo desinterés que mi padre a mí; poco a poco falsos amigos me indujeron al mal, entrando de nuevo al vicio de la embriaguez, llegando al extremo de ser un bebedor consuetudinario i dilapidé cuanto habia en casa. La miseria fué cubriendo con sus negras alas nuestro hogar, la paz huyó de nosotros como el niño de los animales feroces.

El delirio atacó mi cerebro i concebí la idea maldita de que mi esposa me era infiel.

Hambreada, escarnecida, acosada por el mal tratamiento que en mala hora le dí, fué la causa de nuestra perdicion, digo nuestra porque ella perdió su vida, i yo.....ya ven ustedes..... sufro el castigo i las consecuencias de un vicio maldito; la embriaguez.

Esta idea fué creciendo, creciendo, como lo fué tambien el deseo de vengarme de aquello que era mi compañero.

Las remoliendas tenían lugar en mi casa, porque ahí yo gastaba ménos o mas bien dicho, yo llevaba amigos para que me dieran que tomar i que mi esposa cuidara del acarreo del licor, que yo no pagaba puesto que con ese fin los llevaba a mi casa; halagado por los amigos, esto sucedía mui a menudo; la idea de los celos no abandonada jamás, me hacia ver en cada uno de los amigos, un rival.

Un dia.... dia fatal..... medio borracho me puse en acecho haciéndome que dormía i oí que un íntimo amigo nuestro le proponía algo. Esto oír, ponerme de pié, tomar una tranca i abalanzarme sobre ella fue obra de un instante i sin piedad, ciego de furor, dí muerte a mi esposa, quedando desde entónces con el humillante baldon de ser el asesino de la madre de mis hijos.

¡Malditos amigos! esclama el infeliz.

¡Maldito licor, digamosle nosotros, querido lector, al despedirnos.

Esto que habeis escuchado es cosa mui frecuente en nuestra patria, nos dijo, i os encargo que digais a los maridos i esposas.

Maridos, la pendiente es resbaladiza i el abismo que os espera, es insondable.

Esposas, la tolerancia de que vuestros maridos beban en vuestros hogares trae funestas consecuencias. Resistidlo.

Padres, no inclineis a vuestros inocentes hijos en la borrachera, porque se perderán.

Hijos orad a Dios por vuestros padres.

JUAN FRANCISCO VERA.

Enero 20 de 1899.



Pitágoras i el campesino

Lleno de magnánimos pensamientos se levantó Pitágoras de su lecho al despuntar el dia i caminaba por prados floreados respirando el aire perfumado. Embebido en profundas contemplaciones dirigió sus pasos sin quererlo, hacia una granja, donde un labriego parado en el mas alto escalon de la escalera daba rudos golpes de martillo contra la puerta del granero.

«Dime, amigo, con que objeto trabajas tu tan ruidamente» preguntó el filósofo.

«La justicia grita venganza» contestó el labriego en tono enfadoso. «Este buitre, que cada dia me robaba gallinas i pavas, a tenido en fin que expiar sus crímenes. Para ejemplo aterrador lo clavo yo ahora aquí, en la pared con las alas extendidas. En lo sucesivo mis aves podrán picotear sin peligro sus granos en el patio i empollar con seguridad en mi granero».

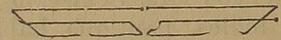
«Amigo» dijo el filósofo «la sentencia es sábia, que el criminal muera por causa del bien público. Sin embargo si este tirano de los aires

mereció un castigo tan severo *Asi reflexiona cuánto el hombre tragón devora, qué comidas sangrientas tiene él a cada hora!*

¡Qué malgasto atrevido del poder! condenar a un azor o buitre, miéntas tú, pecador, comedor de carne, talvez ayer mismo devoraste tiernas gallinas en el almuerzo!»....

«Oh!» exclamó el labriego con cara colérica, ¿acaso buitres i hombres deben ser tratados del mismo modo? Cuando Dios nuestro Señor llenó el mundo de seres puso al hombre como dueño soberano de ellos.»

«Asi blasonan los tiranos», contestó el sabio, «quienes en orgullo i poder superior cometen sus matanzas. Confiesa no mas, que tu matas de porrazos este buitre *a causa de tu mayor voracidad. SE CUELGA A LOS PEQUEÑOS PICAROS, A FIN DE QUE LOS GRANDES TENGAN LIBRE CAMPO DE ACCION!*»



Combustion Humana Espontánea

«La combustion, quemazon o incineracion « del cuerpo humano, acaecida de tal modo i « con tales circunstancias que no puede atribuirse a las causas ordinarias de toda combustion, sino que para esplicarla es preciso « acudir a la suposición de un estado particular de los órganos. Este fenómeno extraordinario i terrible no se presenta por fortuna « sino mui raras veces, pero está puesto fuera « de toda duda por ejemplos auténticos; se ha « visto uno en el pueblo de Cadian cerca de « Almeria, donde en uno de los primeros dias « de noviembre de 1837 una jóven de 16 a 18 « años ha sido víctima de una combustion « espontánea que la consumió en tres horas « hasta los huesos sin poder salvarla de manera alguna, en términos que la madre, que « se atrevió a tocarla, se abrasó la mano i ca- « yó desmayada.

No es de nuestro instituto referir las esplicaciones i teorías, que los médicos han propuesto.

«Bástanos saber que de sus observaciones « resulta:—1.º que las combustiones espontáneas se han verificado por lo regular en personas mayores de sesenta años, mas especialmente en las mujeres que en los hombres, « mas en los mui gruesos o mui flacos que en « los de mediana corpulencia, i mas en los que « han hecho un uso excesivo de los licores fuer-

« tes que en los que han vivido con templan-
 « za:—2.º que son ménos raras en invierno
 « que en verano, i mas frecuentes en los países
 « del norte donde se comete el mayor abuso
 « del aguardiente de semillas:—3.º que apa-
 « recen i se desenvuelven de pronto i consumen
 « el cuerpo en pocas horas, sin que sea nece-
 « sario el contacto ni aun la presencia de un
 « cuerpo inflamado para determinarlas, i sin
 « que prenda el fuego en las materias combus-
 « tibles que se hallen en la intermediación, las
 « cuales estando en contacto con el cuerpo
 « mas bien se carbonizan que se queman:—
 « 4.º que discurrir por la superficie del cuerpo
 « una llama azulada i lijera, la cual no se
 « estingue con el agua, i despues de su desa-
 « paricion continúa verificándose la combus-
 « tion interior con dolores insoportables:—5.º
 « que siempre se queman el tronco i las en-
 « trañas, miéntras que los pies, las manos i
 « la parte superior de la cabeza suelen quedar
 « intactos:—6.º que el residuo de las partes
 « quemadas se compone de un carbon que-
 « bradizo i de una corta cantidad de cenizas o
 « un depósito grasiento, con olor empireumá-
 « tico i desagradable:—7.º que esta combus-
 « tion es casi siempre jeneral, i pocas veces
 « parcial; i que de la segunda se ha obtenido
 « curacion, pero no de la primera.»

JOAQUIN ESCRICHE.

Copiado.



Los Americanos se proponen construir un buque monstruo con el producto de una suscripción nacional recojida entre los niños de todas las escuelas publicas i que alcanzó a la respetable cantidad de 80 millones de nuestra moneda. El tal buque llevará el nombre de *The American boy* (el muchacho americano). Será acorazado i como tal reunirá las siguientes condiciones: Eslora 305 metros; manga 69; desplazamiento 48,140 toneladas. Velocidad 40 nudos. Coraza, 36 pulgadas de acero. Torres, 44. Capacidad de carbón 25,000 toneladas. Oficiales 170. Tripulacion 2500. Sus máquinas serán del sistema de turbinas i llevará 284 cañones. Habrá a bordo, globos cautivos, telescopio de 20 pulgadas, botes submarinos, 300 máquinas para la maniobra etc... Ver i creer.



Carta abierta

S. D. E. Forga, Suicuitambo-Perú.

Distinguido amigo:

Harto interesantes son las citas con que en sus folletitos se propone el autor afianzar sus teorías sobre la Abstinencia i el Vegetarismo. Estas citas las saca de las obras de varios sabios antiguos i modernos. Lástima que algunas de ellas como la de Cuvier, tan terminante en la materia, no lleve al pié indicacion alguna de la obra en que se encuentra.

Pero dejando a un lado lo profano, vengamos a las citas bíblicas. Son tres. La primera es la del capítulo I. del Génesis, versículo 29: I dijo Dios: «He aquí que os he dado toda yerba que da simiente, que está sobre la haz de toda la tierra, i todo árbol en que hai fruto de árbol que da simiente; ser os ha para comer».

No cabe duda de que cualquiera que sea la opinion que se haya uno formado de la antigüedad i de la autenticidad del Pentateuco, o sea de los cinco primeros libros de la Biblia atribuidos a Moisés, el pasaje citado es interesante i encierra un fuerte indicio comprobante en pro de las teorías vegetarianas, pero ni los israelistas ni el mismo Moisés le deban fuerza de lei. Es mui probable que tanto el legislador hebreo como muchos sabios de la antigüedad considerasen el vejetarimo como el regimen primitivo de alimentacion del hombre i creyesen conveniente implantarlo en la sociedad valiéndose de su influencia. Nada tendria esto de particular en el caso de Moisés, por ejemplo, que habia sido criado no en el seno de su pueblo sino en la corte de Faraon que gobernaba sobre una raza casi, por no decir del todo vejetariana. De ser esto así, habria que considerar varios preceptos de la lei del Sinai como encaminados a realizar la vuelta al vejetarismo mediante una prudente i paulatina evolucion. Ya en aquellos remotos tiempos se sabia por experiencia que el mejor camino para llegar a un fin no era siempre el de la revolucion, sino el de la evolucion. Así, por ejemplo, el espíritu de todo el Pentateuco aun en el Génesis, esto es en su narracion de los acontecimientos de muchos siglos anteriores a la promulgacion de la lei del Sinai, este espíritu digo, es contrario a la poligamia, a la esclavitud, al homicidio i hasta al odio al extranjero erijido como artículo de lei en el código social de los pueblos antiguos. ¿Cómo suprimir todas estas barbaridades? ¿Por vía de abolicion o de represion? No, señor. No eran los tiempos para

eso. Así pues, en vez de condenar la poligamia prohibiéndola terminantemente, toda vez que los antiguos i piadosos patriarcas la habian practicado, Moisés pondera la santidad de la monogamia en su narracion de la creacion del hombre i de la mujer (Génesis Cap. I i II.) predica con su ejemplo, no tomando en matrimonio mas que a una mujer, Séphora, i al contarnos la vida de un Abraham, de un Isaac i de un Jacob parece hacer resaltar intencionalmente los males que en forma de envidias, odios etc.... acarreará la poligamia aquellos venerables varones. El israelista intelijente debia de darse por entendido i leer entre líneas.

La esclavitud no podía tampoco prohibirla Moisés de una *plumada*, pero preparó el camino a la emancipacion de los siervos dictando sabias prescripciones restrictivas que mantuvieran la esclavitud dentro de los límites de cierta equidad humanitaria.

El sexto mandamiento condenaba el homicidio.

Existia no obstante desde los tiempos mas antiguos una costumbre que ni con treinta i cuatro siglos de educacion mosaica i cristiana se ha conseguido extirpar de nuestras sociedades modernas. Llámese *Vendetta* como en Italia i Córcega o lei de Lynch en la América del Norte, esta costumbre no debe su origen únicamente al vil instinto de venganza personal sino al deseo en algo lejítimo de reivindicar los derechos de la víctima i de la sociedad i librar a ésta de las fieras humanas, sancionando así el hermoso principio de la inviolabilidad i el carácter sagrado de la vida humana.

Pues bien, la institucion de las ciudades de refugio tolerará i hasta sancionará la tradicional costumbre, pero refrenándola un tanto, preparará el camino a la estricta observancia del sexto mandamiento para una edad ulterior mas o ménos lejana, cuando los hombres hubieren llegado a comprender en su espíritu i en su letra las exigencias de tan solemne mandato.

Respecto a la actitud que el israelista debia asumir para con el extranjero, cierto que podía considerarse él, israelista, como hijo de Abraham, hijó tambien de un pueblo electo, pero los miramientos, las atenciones con que la lei le obligaba a tratar al extranjero tenían por objeto el de ensanchar el corazón del israelita i hacerlo accesible a los sentimientos de fraternidad universal que Cristo predicara mas tarde.

En asunto de comida i de bebida, ni el Antiguo ni el Nuevo Testamento prohíben el uso

de la carne i de las bebidas fermentadas. El Cristiano mayormente tiene amplia libertad para comer i beber de todo.... pero (i este *pero* es mui gordo) sin desobedecer los dictados de su conciencia iluminada por el amor a Dios, al prójimo i a sí mismo. ¿La conciencia me dice, por ejemplo, que comiendo carne o bebiendo vino escandalizo a mi hermano o que privándome de ambas cosas contribuyo a edificacion o a la salvacion de él? Pues afuera con la carne i el vino. La experiencia personal i mis investigaciones científicas me demuestran que las carnes no deben servirme de alimento? Pues afuera con ellas, ya que la conciencia me manda abstenerme de todo lo que me perjudica la salud, inhabilitándome para el desempeño de mi mision en este mundo.

Ahora, aplicando estas deducciones a la cuestion del vegetarianismo, veremos que hai motivos para creer que habia en la lei mosaica una tendencia marcada hacia aquél. Efectivamente, las restricciones en el uso de la carne eran muchas. La division de los animales en puros o comestibles e impuros o vedados es mui notable i constituia ya de por sí sola una notable limitacion. Eran puros entre los animales terrestres únicamente los que reunian las dos condiciones de ser rumiantes i tener la pezuña hendida. El cerdo por consiguiente era inmundo—i con razon. La lista de aves puras era tambien mui limitada i muchas de ellas escaseaban en Palestina. En cuanto a los peces, no eran comestibles mas que los que tenían simultáneamente escamas i aletas. Además, la sangre i la grasa eran estrictamente prohibidas así como el estofado. La levadura del pan i el fermento en las bebidas no lo eran pero se tenían por impuros por ser principios de corrupcion, i el abstenerse de ellos constituia algo así como un grado de perfeccion o de espiritualidad superior, ya temporaria (panes sin levadura) ya duradera (vino i sidra).

Algunos me dirán que estas restricciones i clasificaciones no tenían sino un alcance i un significado relijiosos. Exclusivamente, no lo creo. Sí, creo que el fin primero que perseguia Moisés era el relijioso. En todo i ante todo buscaba el reino de Dios i su justicia. Pero ¿por qué no creer que este mismo Dios fiel a sus promesas no le hubiera dado lo demas por añadidura? Al esforzarse por hacer de Israel un pueblo santo, Moisés resultó ser no solo un incomparable lejislador i tal vez el hombre mas notable de toda la antigüedad, sino un higienista sin igual. Sus estudios de las enfermedades contagiosas, principalmente las de la piel han sido reconocidas de veinte años a esta

parte como sobresalientes, una pura revelacion o inspiracion divina. Salomón pidió a Dios sabiduria para gobernar a su pueblo i Dios le concedió por añadidura un caudal poco común de conocimientos científicos, artísticos i literarios. Por lo demas nada tiene esto de extraño, toda vez que la ciencia es hija de Dios i con-jenia con las convicciones religiosas. Esta es la verdadera teocracia: Dios inspirador de todo.

En cuanto a las otras dos citas de S. Mateo cap. XII, 7 i S. Lucas XI, 30,40.41 sienta decir que no se relacionan en lo mas mínimo con el vejetarismo, es decir, con la prohibicion de matar i comer animales.

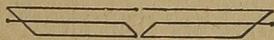
La interpretacion que de ellos da el señor Grawitschk i es de lo mas estrambótico. ¡Lástima que en vez de estos desatinos no hubiera citado el caso de la familia de los Recabitas que por haberse abstenido del uso del vino i de la sidra se perpetuó en Israel al traves de los siglos.

El caso de Daniel i sus compañeros es tambien de los mas notables. Por haber sido estrictos vejetarianos en la corte de Nabucodonor gozaron mejor salud que todos los demas principes de palacio. Aquí diremos lo que respecto de Moisés. Estos jóvenes renegaron de las viandas i de las bebidas por motivo religioso, por conviccion moral, por no contaminarse con la idolatria. Pero si el sencillo cristiano de hoi dia tiene pleno derecho para considerar el caso solamente desde el punto de vista religioso, no lo tiene ménos el hombre de ciencia cristiano para considerarlo tambien desde el punto de vista científico e higienista.

I con esto hago punto final i me despido de Ud. hasta otra ocasion en que pueda servirle.

Suyo en la Abstinencia

F. Díez.



MANUAL DE TEMPERANCIA

POR EL REVERENDO

A G U S T I N E D W A R D S

TRADUCIDO DEL INGLÉS POR EL PROFESOR

F. J. VINGUT

La Voz de la Ciencia

(Continuacion)

tente con la permanente i ordinaria accion saludable, cuando tienen solo que atender a la obra que ocasiona el alimento de un ser racional. Dios ordenó en ese caso que todos fuesen «diligentes en su obra». En la estructura del cuerpo él les ha dado tanto cuanto pudiesen verificar, preservando de ese modo la vida humana por largo tiempo. Si Ud. detiene lo que es nutricion i de la misma manera su fuerza, o carga los órganos con lo que no es nutritivo, aumentando así su tarea, Ud. necesariamente les consumirá mui pronto, teniendo por resultado, decadencia i muerte prematura.

Bebiendo Alcohol Ud. coneguirá ambas cosas, decadencia i muerte. Tambien deteriorará la cantidad del alimento que Ud. se suministre. En medio de la irritacion i exitacion que ese veneno ocasiona, la funcion de los órganos digestivos se interrumpe. Ellos no pueden surtir alimento tan puro i saludable, como de otro modo lo harian. La consecuencia es, que las otras partes del cuerpo humano se enferman, i así Ud. solo trabaja para su destruccion.

La dijestion es una de las mas importantes de todas las funciones del cuerpo. Su objeto es convertir el alimento en nutricion, con intento de renovar i sustentar el sistema, reparando los desperdicios que continuamente tienen lugar. Esta funcion peculiar la interrumpe el Alcohol. El alimento pasa del estómago a los intestinos, habiendo sido primeramente convertido en quimo, i despues en quilo. Las propiedades nutritivas son tomadas de allí por los vasos absorbentes, remitidas a la sangre, i llevadas junto con ella al lado derecho del corazon. De este punto, se dirige a los pulmones, en tubos que Dios preparó en el sistema, llamados arterias. Allí se pone en contacto con el aire atmosférico, toma de él lo que necesita para conservar al cuerpo en orden con lo que ella tiene. Despues se dirige por otro juego de tubos llamados venas, al lado izquierdo del corazon. De allí va por las arterias, a todas las partes del cuerpo, llevando a cada parte, lo que cada parte necesita. En estos tubos por medio de los que corre la sangre con sus tesoros, hai multitud de pequeños vasos, cuyo oficio es, tomar de la sangre la calidad i cantidad de alimento que ellos necesitan para su propio mantenimiento, i así mismo para soportar aquella parte del cuerpo que está a su cuidado. Estos vasos, aunque pequeños i delicados, son excesivamente numerosos, i dotados con el poder de tomar aquel jénero i cantidad de alimento que necesitan para el objeto mencionado, absteniéndose de tocar aquel innecesario, i deján.

V. Todos los órganos del cuerpo humano tienen tanto trabajo que hacer, cuanto es consis-

dole pasan a lugares donde corresponda, i en caso contrario será espelido del cuerpo. Fueron dotados con el poder de ejecutar su obra con una precision i cuidado, que Dios, en vista de su operacion les consideró «mui adecuado». Si no hubiesen sido perturbados por el pecado, hubieran manifestado perfectamente la sabiduria i bondad de su autor.

Por ejemplo: los vasos que se hallan situados en la estremidad de los dedos, como que la sangre llega hasta ese punto, toman de ella lo necesario para su mantenimiento i aun para hacer crecer las uñas, miéntras que cautelosamente se abstiene de aquella sustancia que debe ir a la cabeza para nutrir el cabello. Llevada que es a la cabeza, los vasos correspondientes toman de ella lo necesario para su sustento, i hacer crecer el cabello, dejando pasar aquella sustancia destinada al sustento de la pupila de los ojos, cuyos órganos la reciben i trabajan, ya para los ojos mismos o para hacerles crecer. Del mismo modo sucede con todo el cuerpo.

Entre los millones de millones de pequeños vasos que operan día i noche en el cuerpo humano, todos diligentemente, cuando no son invadidos por una transgresion, existe en ellos pura i perfecta armonía, delicada sensibilidad i maravillosa simpatía. Si uno de esos miembros sufre algun deterioro, todos sufren igualmente, i si uno goza todos gozan a la par. No hai cisma en el cuerpo humano. El bien de cada uno, lo es de todos: i cada uno, a vista de todos, repite la declaracion de su gran Hacedor, «Mui bien.»

Cuando la sangre ha llegado a todas las estremidades del cuerpo, i visitado a todas sus partes, habiendo dejado al mismo tiempo sus tesoros a cada una de ellas, segun necesitaban, hai otro juego de tubos que toma la sangre de aquellos que habian estraído el alimento—la sangre—que no era necesario, o que se hubo nsado. Ambas cosas vuelven otra vez al lado derecho del corazon. A su regreso, cuando llega a estar debajo del hombro izquierdo, recibe del estómago, por medio del conducto torácico, un nuevo suplido de quilo, que lleva al corazon, i de allí a los pulmones. Entónces por la respiracion, es arrojada una porcion de aquella materia, ya usada i venenosa, que retenida solo produciria daño, i por la inspiracion o resuello; toma otro nuevo suplido de aquello que es necesario para convertir el quilo en sangre, cambiando ésta de un color oscuro a otro rojo claro; vivifica el todo, i le prepara para ser remitido al lado izquierdo del corazon i de allí circula lo por todo el cuerpo.

Esta es aquella materia, ya usada i dañosa, que es arrojada por la respiracion, la misma que hace ofensivo el aliento i desagradable o molesto a ser respirado otra vez. De aquí nace la razon porque algunas personas se desmayan en un lugar donde las jentes están apiñadas; respirando el aire que ha sido espirado por todos. Si no tuviesen otro aire fresco que respirar, moririan como aquellos que mueren en un cuarto cerrado i lleno de humo de carbon de leña. De aquí tambien nace la razon porque los cuartos de dormir, para que sean saludables, deben ser grandes i ventilados tanto para que el oxígeno, o los principios vitales atmosféricos no sean agotados; i que el carbono—la parte venenosa del aliento espelido—no sea respirado otra vez. El carbono es el que dá a la sangre, despues que ha circulado al rededor del cuerpo, ese color negrusco. Tiene una afinidad mas fuerte con el aire atmosférico que la que debiera con la sangre misma; i así es que, cuando llega a los pulmones, deja la sangre, i se combina con el aire, i es arrojado al mismo tiempo. El oxígeno tiene mas fuerza relativa con la sangre, que la que debiera con el aire; por cuya razon, deja el aire, i se combina con la sangre cambiándola en un color rojo claro; la da vida, i la prepara para llevarla por todo el cuerpo. De esta manera está Dios en su providencia soplando continuamente en la sangre el aliento de la vida, para hacer de ella una sustancia viviente; miéntras que el hombre por medio del resuello espele aquella sustancia muerta, que retenida terminaria su vida.

DONATIVOS PARA "EL ABSTINENTE"

Sr. José Maureira (Chillan).....	\$	1 00
» Joaquin Escriche.....	»	1 00
» Teodoro Gauthier.....	»	1 00
» Benjamin Tallman.....	»	1 00
» Domingo Muñoz.....	»	0 50
» Kallenberger.....	»	2 00
» Alberto Chaves.....	»	0 40
» M. J. C.	»	1 00
» Temperantes de Talca.....	»	4 00
» Amigos Abstinentes (Talca).....	»	2 00
Total	\$	13.90